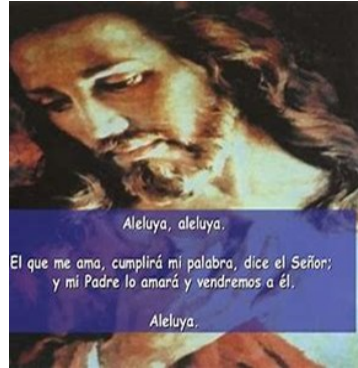


ORACIÓN

Como el padre me amó,
yo os he amado.
Permaneced en mi amor.
Si guardáis mis palabras
y como hermanos os amáis,
compartiréis con alegría
el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino,
sirviendo siempre a la verdad,
frutos daréis en abundancia.
Mi amor se manifestará.
No veréis amor tan grande
como aquel que os mostré.
Yo doy la vida por vosotros.
Amad como yo os amé.
Si hacéis lo que os mando
y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo
de amar como Él me amó.



Avisos

- ✓ Próximo sábado día 16 tenemos primeras comuniones a las 11.00 y a las 13.00.
 - ✓ Este domingo 10 de mayo es la Pascua del Enfermo. Tenemos la misa con la unción de los enfermos a las 11.00 de la mañana. Las personas enfermas que deseen recibir la unción de enfermos, pueden anotarse en la sacristía. El domingo 10 también tendremos la "rifa que siempre toca". Lo recaudado es para actividades de verano de jóvenes y niños.
 - ✓ El domingo 17 tenemos en misa de 12.00 la celebración de las Bodas de plata del P. Adrián. Estáis todos invitados a acompañarle en este importante aniversario de su vida sacerdotal. Las personas que deseen colaborar con su regalo, pueden hacerlo llegar a alguno de los sacerdotes.
 - ✓ Os exhortamos a todos los que podáis asistir a la misa de Corpus Christi con el Papa León XIV que visita Madrid. Será el día 7 de junio a las 9,30 de la mañana en Plaza Cibeles. Para inscribirse, hay que hacerlo por medio del móvil o el ordenador en la aplicación a través de un enlace.
- ¿Para qué inscribirse?. Podéis ir sin inscribiros los que queráis, si os inscribís, os darán una acreditación, y al inscribiros podéis formar grupo con familiares, amigos o vecinos y recibiréis acreditación para ubicaros todos juntos. De parte de la parroquia no habrá autocares, debido a la complejidad de organización.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo A

10 de mayo de 2026

VI Domingo de Pascua

VI Domingo de Pascua (Juan 14, 15-21)

En este domingo, Jesús nos introduce en una relación que tiene forma de amor vivido. Amar a Jesús se concreta en acoger su palabra y dejar que tome cuerpo en la vida cotidiana. Hay una promesa que atraviesa este evangelio con una ternura especial: la presencia del Espíritu que permanece, que acompaña, que sostiene desde dentro. Esa presencia hace posible una vida creyente que respira en lo profundo, que encuentra en lo escondido una fuerza serena y constante.

La experiencia de fe se vuelve entonces cercanía. Jesús habla de una comunión real, de un "estar en" que transforma la manera de habitar el mundo. Quien acoge su amor comienza a reconocer que su vida está habitada, que cada gesto, cada decisión, cada relación puede convertirse en espacio donde Dios se hace presente. El corazón aprende a reconocer esa compañía discreta que nunca se retira, que alienta, que recuerda, que conduce con suavidad hacia una vida más plena.

Desde la fe: Abramos el corazón al Espíritu y dejemos que su presencia nos enseñe a vivir desde dentro.

Desde la esperanza: Acojamos la promesa de una compañía fiel que sostiene cada paso de nuestro camino.

Desde la caridad: Vivamos de tal modo que nuestra cercanía haga visible el amor de Dios en lo cotidiano.



Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantissimatrinidad.archimadrid.es>

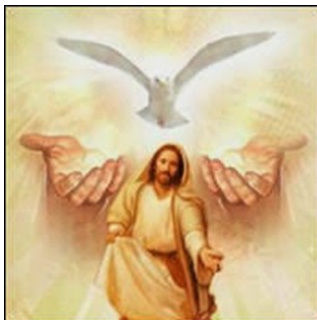
e-mail: santissimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

Les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo
Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 8, 5-8. 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y les predicaba a Cristo. El gentío unánimemente escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría.

Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.



Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 65, 1-3a. 4-5. 6-7a. 16 y 20

R. Aclamad al Señor, tierra entera.

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.
Decid a Dios: «¡Qué temibles
son tus obras!» **R.**

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas
en favor de los hombres. **R.**

Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos en él.
Con su poder gobierna eternamente. **R.**

Los que teméis a Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica
ni me retiró su favor. **R.**



SEGUNDA LECTURA

Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu
Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 3, 15 -18

Queridos hermanos:

Glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo. Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal.

Porque también Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu.

Palabra de Dios.

ALELUYA Jn 14, 23

El que me ama, guardará mi palabra,
-dice el Señor,-
y mi Padre lo amará, y vendremos a él.

EVANGELIO

Le pediré al Padre que os dé otro Paráclito
Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conoceréis, porque mora con vosotros y está en vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».



Palabra del Señor.